



El fanático maniático de Bjork.

Octubre a comenzado, ya huele a Halloween y a la vuelta de la esquina está "El día de muertos", así que me gustaría enfocar esta columna sobre cultura pop a temas escabrosos, macabros e incluso paranormales que han tenido estrellas de cine y como en esta ocasión una cantante muy famosa.

En la actualidad hay pocos artistas musicales mainstream que gocen de gran fama y hayan tenido completa libertad creativa al momento de crear su música e incluso con incursión en la música experimental. En los años noventas con el gran apogeo de la música alternativa en los medios masivos de comunicación fue el momento perfecto para que la vocalista de una banda islandesa llamada "The Sugar Cubes" pudiera comenzar su carrera solista. Björk una excelente cantante con una belleza exótica no sólo se convirtió en un icono de los noventas si no de la cultura pop en general, con álbumes centrados en una base pop, pasando por el trip hop e incluso la experimentación y música académica.



Pero como todo artista exitoso, con gran notoriedad gana millones de fanáticos alrededor del mundo, personas muy distintas entre si, personas de las cuales no sabemos su estado de salud mental, y lo que son capaces de hacer por su obsesión hacía sus ídolos, hoy estaremos hablando de Ricardo López quién por poco se convierte en el asesino de Björk.

Ricardo López nació en Uruguay pero se nacionalizó como estadounidense, una vez establecido en este país con su familia fue diagnosticado con el síndrome de Klinefelter, quién en su infancia recuerda como los adultos le contaban historias de segregación racial, jamás tuvo amigas o novias, toda su vida se le dificulto relacionarse con mujeres, fantaseaba las 24 horas del día en convertirse en un artista famoso, razón por la cual dejó la secundaria, se mudó a Florida con su hermano donde le ayudaba en un negocio de control de plagas y perdió total contacto con su madre.

Ricardo se convirtió en una persona poco social y reclusa en el lugar que rentaba, al que llamaba pocilga, ahí fue donde desarrollo su obsesión por esa cantante Islandesa llamada Björk, creando un diario en video, que escuchen bien, por que en este punto Ricardo era un adelantado a su época. Ya que en esos tiempos donde no existía Youtube y el internet no era muy común en los hogares, ¡él ya estaba creando vlogs!

En estos obviamente contaba su obsesión por la artista, y extrañas fantasías en la que le regresaba en el tiempo en el que Björk era una niña y él también era uno para así ser amigos. Así en un periodo de 3 años a partir de 1993 Ricardo dedicaría su vida a enviarle cartas a Björk, y en 1996 a documentar su día a día a través de una cámara de video que inconscientemente también documentaría su deterioro mental, ya que se dice también padecía de un trastorno esquizo-

típico de personalidad. Se rumora que hay 18 horas de material en video donde se graba teniendo monólogos con la cámara relatando su vida y sus emociones.

Como lo he dicho anteriormente en esta época el internet apenas comenzaba y no era del alcance de todos, así que Ricardo todo lo que conocía de Björk era a través de revistas, centenas que compraba de estas para saber todo sobre la artista, sin embargo gracias a estas se entero de la relación sentimental de la artista con el músico Goldie, lo que marcó un punto de quiebre por su adoración a la artista, no sólo por que estuviera involucrada sentimentalmente con alguien más, sino por que era alguien de color.

Así el 14 de Enero de 1996 el día de su cumpleaños empezaría un plan de un paquete bomba, que rociaría ácido sulfúrico desfigurando o matando a quien lo abriera, pero obviamente el destino de este paquete era para la artista Björk. El 12 de septiembre de 1996, Ricardo mando el dispositivo a la mansión de Björk en Londres, documentado en video como se afeitaba la cabeza, pintaba su rostro de rojo y como terminaba con su vida. Sin embargo ese mismo día un trabajador de mantenimiento denunció la pestilencia y sangre que brotaban del departamento de Ricardo, la policía acudió y descubrió un mensaje que decía: "Las cintas de 8mm son la documentación de un crimen. Es material terrorista. Son para el FBI". Así lograron detener exitosamente el paquete, curiosamente por esas fechas Björk termino su relación con el músico Goldie.

Sin duda alguna esta es una historia escalofriante de la relación fanático y artista, un caso de circunstancias atroces ante una persona solitaria que necesitaba atención médica y probablemente la más importante: ser escuchado.

